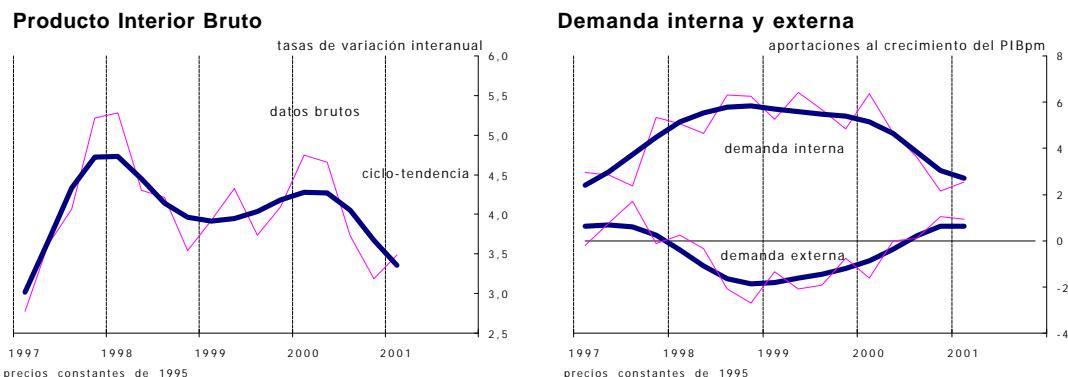


El Momento Económico

Rasgos principales

El Producto Interior Bruto (PIB) generado por la economía española ha registrado, durante el primer trimestre de 2001 y en términos de Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), un crecimiento interanual del 3,4 por ciento, lo que implica una desaceleración en el ritmo de crecimiento por tercer trimestre consecutivo.



Al analizar el cuadro macroeconómico desde la perspectiva de la demanda, destaca la menor aportación de la demanda interna como causa principal de la desaceleración del PIB. Así, la contribución de esta variable ha pasado de 3 puntos a 2,7 puntos en el trimestre de referencia. Adicionalmente, la demanda externa ha estabilizado su aportación en 0,6 puntos de forma que no ha compensado el menor impulso del componente interno como venía sucediendo en trimestres anteriores.

El factor común que afecta a las operaciones de la demanda interna está caracterizado por un patrón desacelerado, de forma que tanto el gasto en consumo final como la formación bruta de capital fijo ven reducidas sus tasas de crecimiento en cuatro y siete décimas, respectivamente. De esta manera, sus crecimientos interanuales se sitúan en el 2,4 por ciento y en el 3,2 por ciento y sus aportaciones en 1,8 puntos y 0,8 puntos.

La desaceleración que exhibe el gasto en consumo final obedece, esencialmente, a la que registra el gasto de las familias, que ha pasado de crecer un 2,8 por ciento en el cuarto trimestre de 2000 a hacerlo a una tasa del 2,3 por ciento en el primer trimestre de 2001, lo que ha generado una aportación al crecimiento del PIB de 1,4 puntos. Los principales elementos causantes de este comportamiento son la desaceleración del ritmo de creación de empleo y de la remuneración de asalariados junto con los menores y volátiles rendimientos mobiliarios.

Por su parte, el consumo colectivo efectuado por las Administraciones Públicas también ha desacelerado su crecimiento (2,6 por ciento, una décima menos que en el periodo precedente), debido tanto al menor ritmo de avance de la remuneración de asalariados públicos como a la moderación del volumen de compras de estas administraciones.

El perfil desacelerado que muestra la formación bruta de capital fijo ha continuado durante el primer trimestre de 2001, si bien de manera algo menos intensa, dando como resultado una variación interanual del 3,2 por ciento. La composición interna de esta operación revela la presencia de perfiles cíclicos descendentes en todos sus componentes, si bien con intensidades bastante dispares. Así, la inversión en construcción (cuyo crecimiento se estima en un 5,8 por ciento) contrasta agudamente con la de bienes de equipo (cuya tasa se cifra en un -0,8 por ciento). La formación bruta en otros productos se sitúa de forma intermedia en un 2,9 por ciento.

La evolución de la inversión en bienes de equipo está determinada por el carácter contractivo de las disponibilidades de esta clase de bienes, causado a su vez por la sensible pérdida de impulso tanto de la producción interior como de las importaciones reales. Asimismo, cabe destacar como elementos influyentes la desaceleración de la demanda agregada, tanto interna como externa, junto con el retroceso que experimenta el grado de utilización de la capacidad productiva instalada en la industria, especialmente perceptible en el subsector de bienes de equipo.

El comportamiento de la inversión en construcción es la resultante de fuerzas que operan en direcciones dispares. En efecto, el componente ligado a la obra en infraestructuras presenta una evolución expansiva mientras que, por el contrario, la edificación residencial muestra una trayectoria bastante desacelerada.

Por lo que se refiere al sector exterior, destaca la desaceleración de las exportaciones de bienes y servicios al registrar un crecimiento interanual del 10,7 por ciento frente al 11 por ciento del cuarto trimestre de 2000. Este comportamiento obedece, esencialmente, al perfil descendente de su componente de bienes. No obstante, esta operación sigue siendo la más dinámica de todo el cuadro macroeconómico al cifrarse su aportación al crecimiento del PIB trimestral en 3,2 puntos.

En cuanto a las importaciones de bienes y servicios, continúan inscritas en la senda de desaceleración que exhibieron durante todo el año precedente, situándose su variación interanual en el 8 por ciento en el primer trimestre de 2001, dos décimas menos que en el trimestre anterior. La estimación de su contribución al crecimiento agregado arroja un resultado de -2,5 puntos, una décima más que la calculada para el período anterior.

Desde la óptica de la producción, el cuadro macroeconómico recoge una evolución general de menores ritmos de crecimiento. Así, las ramas energéticas son las que presentan la desaceleración más intensa (6,9 por ciento frente al 10,1 por ciento del trimestre previo), desaceleración que se registra por segundo trimestre consecutivo. Le siguen las ramas agraria y pesquera que, tras la moderada aceleración del trimestre anterior, en el trimestre de referencia reducen en 7 décimas su ritmo de crecimiento. Por su parte, tanto la industria como la construcción y los servicios, mantienen la pauta de desaceleración registrada en los últimos trimestres, siendo las ramas de los servicios las que muestran la una caída en el ritmo de crecimiento menos intensa.

Durante el primer trimestre de 2001 el valor añadido bruto de las ramas industriales ha experimentado una variación interanual del 2,5 por ciento en términos reales, ciñéndose su aportación al crecimiento agregado en 0,4 puntos. De esta forma, prosigue la trayectoria desacelerada que muestra esta operación desde el segundo trimestre de 2000. El comportamiento de la actividad industrial ha resultado menos expansivo de lo inicialmente previsto y en él han incidido diversos factores, entre los que

destacan la significativa pérdida de impulso de la demanda agregada, tanto de consumo final como de inversión, y la desaceleración de las exportaciones de bienes.

En línea con lo ya comentado sobre la demanda de inversión, durante el primer trimestre de 2001 el valor añadido bruto a precios básicos de la rama de la construcción ha experimentado un crecimiento interanual estimado en un 5,7 por ciento en términos constantes, tres décimas inferior al período precedente. En consecuencia, su contribución al crecimiento del PIB se estima en 0,4 puntos.

La tasa de variación interanual del valor añadido bruto a precios básicos de las ramas de los servicios, desciende una décima por cuarto trimestre consecutivo, situándose en el 3,4 por ciento, frente al 3,5 por ciento del último trimestre de 2000. Esta evolución es el resultado de la desaceleración continuada registrada en los últimos cuatro trimestres en los servicios de mercado (3,7 por ciento) junto con el descenso de dos décimas que presenta en el primer trimestre la tasa interanual de los servicios de no mercado (2,4 por ciento), tras dos períodos de evolución estable. La aportación de estas ramas al crecimiento del PIB se cifra en dos puntos.

Finalmente, en el primer trimestre de 2001 se ha observado un cambio en la evolución acelerada que venía mostrando el valor añadido bruto a precios básicos de las ramas primarias a lo largo de los dos últimos años. En efecto, el crecimiento interanual estimado para el conjunto de dichas ramas en el trimestre de referencia ha sido del 1,7 por ciento, 7 décimas menos que el correspondiente al cuarto trimestre de 2000, cifrándose su aportación al crecimiento del PIB trimestral en 1 décima. A nivel desagregado, el comportamiento de las distintas subramas es bastante heterogéneo. Así, la actividad agrícola reproduce fielmente el perfil agregado, la actividad ganadera prosigue la trayectoria fuertemente desacelerada que inició a principios del año 1999 y, por último, la actividad pesquera presenta unas tasas de variación crecientes, aunque aún negativas.

En cuanto a la evolución del empleo, estimada en número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, se mantiene el perfil desacelerado por tercer trimestre consecutivo. La variación interanual en el trimestre de referencia se sitúa en el 2,7 por ciento, tres décimas por debajo de la registrada el trimestre anterior. Este perfil se aprecia igualmente en el empleo asalariado, siendo la reducción en este caso de cuatro décimas, lo que sitúa la tasa interanual en el 3,1 por ciento.